

HISTORIAS DEL VILACHE

“AL VIRIATO”

No penséis que voy a daros una lección de historia sobre el pastor lusitano, Viriato, que se enfrentó a las tropas romanas para evitar la invasión de la península Ibérica años antes de Cristo.

Todos sabéis que desde hace muchos años escribo en el Boletín y, en estos momentos, que llevo tiempo sin ir a Maranchón, no tenía nada que contaros; pues bien, una noche de navidad, con la andorga llena, no conseguía dormirme y encontré la solución.

He pensado hablaros de la forma de jugar “Al Viriato”. No hay nada escrito sobre este juego, así que, la Sociedad General de Autores no os va a demandar porque lo practiquéis o lo divulguéis.

Como todos los juegos de hace 50 años, no era necesaria la electricidad, ni un material caro o sofisticado. Era imprescindible tener un jarrillo y utilizar la limonada que hacíamos por Semana Santa. Lo jugábamos entre horas de los actos litúrgicos.



FORMA DE JUGAR:

Nos ponemos en círculo y el Viriato, que es el conductor del juego, nos numera de derecha a izquierda (uno viriato, dos viriato, tres viriato,... nueve viriato). Pueden jugar muchos; se puede aumentar el número sobre la marcha y uno puede dejar de jugar cuando quiera. Las variaciones en número se hacían en los momentos de pausa para que el Viriato diera nueva numeración.

El juego consiste en que se culpa a un número de viriato de haber matado un gato; cuando el acusado oye su número contesta: “Miente Viriato” y el Viriato pregunta ¿Quién lo mató?, el acusado dice el número de otro viriato. Todo el juego se hace con mucha rapidez.